

## UNIDAD DIDÁCTICA

### LA POESÍA ESPAÑOLA EN DEMOCRACIA

#### ANTECEDENTES

Generaciones anteriores que influyen en el panorama poético:

- Poetas de la Generación del 27, que siguen publicando y serán modelos estéticos. Influyen, sobre todo, porque supervisan y aconsejan a los jóvenes, como Aleixandre. Además se publican sus obras completas, sin censura, por lo que recuperan las vanguardias.
- Poetas de la guerra y primera postguerra. Habrá una oposición a ellos hasta casi el nuevo siglo. Se rechaza su expresión popular y compromiso ético. Otros coetáneos que siguieron la estética vanguardista en la época serán mejor acogidos.
- Poetas de la Generación del 50. Serán referente clave para la poesía figurativa posterior. También, su producción metaliteraria será adaptada por novísimos y la posterior poesía del silencio.

#### LA GENERACIÓN DEL 68 (primera)

##### Contexto social

Aunque esta producción lírica se produce dentro del franquismo, no se considera poesía dentro del marco social del régimen, ya que, sobre todo los novísimos, vivía al margen de la dictadura.

Por ejemplo, Leopoldo María Panero pasa de la lucha social seria a tomarla como un juego y a estar en la cárcel por drogas, no por política porque “ya no estaba de moda”. El franquismo se debilitaba, se habla de un postfranquismo con Franco. Los mayores se convencieron de que no iban a derrotar al enemigo, estaban desmoralizados (poema “Preámbulo a un silencio”) porque este se debilitaba solo (poema “Cancioncilla oriental”) y los jóvenes se desentendieron de la lucha.

##### Situación lírica

Todo esto hace que la poesía social ya no solo deje de cultivarse, sino que poetas jóvenes y mayores (del 50) atacarán esa poesía que algunos de ellos mismos o compañeros compusieron. El cambio viene por los mayores (Rodríguez, Gamoneda, Valente, Brines), los jóvenes extremaron ese cambio.

Los rasgos del cambio que se está gestando son: irracionalismo, intelectualización purista o barroquización. Esto estaba ya en *Libro de alucinaciones* de José Hierro o *Poemas de la consumación* de Aleixandre.

Pero el cambio de rumbo y generación lo marca *Arde el mar* de Gimferrer (ver “Oda a Venecia ante el mar de los teatros”). Esta generación, cuyo extremo serán los novísimos, son poetas nacidos entre 1939 y 1953 que no vivieron la guerra y se forman en un franquismo más abierto, con acceso a más elementos culturales: lenguas, cine, jazz, cómics, viajes, presencia de Venecia.

Son poetas para los que el poema era un ejercicio del lenguaje, por lo que se oponían radicalmente a la poesía social, que priorizaba el tema y olvidaba la forma.

### **Antologías**

Las antologías van a intentar unificar el cambio y definir un panorama poético. Dos lo intentaron en esta etapa: *Antología de la joven poesía española* (1967) y *Antología de la nueva poesía española* (1968).

Pero la que supondrá un boom (editorial y antólogo de prestigio y una ruptura radical unificada, formada solo por poetas jóvenes) será la de Castellet: *Nueve novísimos poetas españoles* (1970).

Esta antología generaba un producto literario muy definido: importancia de los medios de comunicación de masas en el poeta, tendencia a lo irracional y frialdad, presencia de la vanguardia (estancada en España, así que referente extranjeros), la forma del poema es el verdadero mensaje, libertad formal, no acogerse a metros y ritmos tradicionales, escritura automática, elipsis y síncope, no discurso lógico, introducción de lo exótico, *camp*, horror por lo español.

La antología dividía a los poetas en dos grupos, por edad y extremo de ruptura: *seniors* y *coqueluche*.

La controversia de esta antología será inmediata y muy fuerte: poco tiempo después, los propios poetas antologados se querrán desentender de ese grupo y algunos hasta lo atacarán: Carnero confesará que Castellet les pidió poemas diseñados con las características que él ya había descrito en el prólogo, sobre todo prestando atención a los medios de comunicación de masas. Destaca hasta el cambio de lengua de Gimferrer, buscando la desvinculación.

Además de los propios poetas, la crítica fue dura, reaccionando con artículo u otras antologías con propuestas diferentes, pero esto solo sirvió para ensalzar esta antología.

### **Características de los novísimos**

Los novísimos se desvinculan rápido de esa agrupación de Castellet y seguirán publicando en distintas líneas, eso sí, manteniendo algunos rasgos de grupo. Son:

- Multitud diversa de lecturas, pero en los referentes se elimina el yo, hay que dar más importancia al lenguaje como realidad autónoma, no como elemento de comunicación.

Las influencias son: los poetas barrocos (Góngora, Jáuregui o Villamediana) Generación del 27 (Cernuda, Aleixandre y PNY de Lorca), los continuadores de esta generación en la posguerra (Cirlot o Álvarez Ortega), y los que se alejaron de la poesía social (Rodríguez, Valente o Gil de Biedma). Extranjeras serán los poetas hispanoamericanos, la poesía europea del siglo XX, surrealistas franceses, poetas parnasianos y simbolistas.

Buscaban los raros, los no convencionales.

- Culturalismo. Surge porque los poetas novísimos consideran que el arte no tiene que dar cuenta de la realidad. Se crea, por tanto, un universo simbólico de referentes artísticos, literarios y *mass media*. En el culturalismo la imagen del texto es una imagen cultural, no de la realidad.

El poema se llena así de textos, autores, cuadros, pintores, películas, actores, conciertos, músicos, héroes de cómics, literatura infantil y de espacios de esplendor: medieval, mundo artúrico, Italia del Renacimiento o la belle époque. De esta forma se evitaba el tono confesional, inspirándose en Cernuda y su “Luis de Baviera escucha Lohengrin”.

- Incorporación de elementos de lo *camp*, que mostraba indiferencia por la realidad, solo se quiere ver el mundo estéticamente.
- Con todo lo anterior se busca ensalzar la autonomía de la creación artística: arte y vida son dos realidades diferenciadas, la creación artística tiene su propia realidad. Todo lo que escribían tenía orígenes culturales, la vivencia personal solo estropeaba esa copia.

Esto hará que surja otro tema novísimo: la metapoesía, poema en el que el tema de este es el propio hecho de escribir poesía. El tema central es la incapacidad del lenguaje para expresar la realidad, para decir algo más allá de sí mismo. Esta metapoesía se opone al barroquismo de los años iniciales y tiene como referente a Valente, un minimalismo poético o poesía del silencio.

- Los novísimos estaban convencidos de que la razón racionalista era incapaz de conocer la realidad, así que estos se toman la poesía como algo sin valor, solo como algo lúdico, una frivolidad ante el poema. Pero debajo de esto se esconde un sentimiento de pesimismo y vacío, aunque no aparezca en el poema.

Solo Vázquez Montalbán se alejará en cierta medida de esta concepción, siguiendo la crítica de Ángel González a esto. Algún poema también, como “Antes morir que pecar” de Félix de Azúa.

- Del escepticismo y el caos de la realidad, surge el lenguaje discontinuo de los novísimos. Se tiende al quebrantamiento de la sintaxis, a la yuxtaposición caótica, al *collage*, un discurso cercano al surrealismo, en el que se incorporan flashes de la realidad, porque importa mostrar el proceso de composición, no el resultado.

- Surge también el experimentalismo, con la poesía visual, como la de José-Miguel Ullán.

### **Los poetas disidentes y ocultos**

Durante estos años de esplendor novísimo y tendencia a la ruptura, hubo una serie de autores de la misma generación que optaron por luchar contra la tendencia dominante y otros que decidieron no publicar en ese ambiente de dominio novísimo. Son poetas que quedaron ocultos y que seguían la estética de Gil de Biedma o Cernuda.

Un grupo que decidió luchar fue el “Equipo Claraboya”, que publicaron en 1971 *Teoría y poemas*, para defender una “poesía dialéctica” frente a la poesía novísima, cuyos rasgos eran: vuelta a la realidad, captación de la realidad, apertura de temas, expresar modos de vida, meter la poesía en bares, pueblos. Se definen como unos “novísimos sociales” en contra del “neodecadentismo” de los novísimos. Tuvieron puntos de unión, como la fragmentación o a incorporación de nuevas técnicas. Este intento fue un fracaso, ya que la editorial era menor y también por su carácter dogmático.

Otras antologías pretendieron hacer frente a los novísimos, como *La nueva poesía española. Segunda generación de postguerra, 1955-1979* o *Poetas españoles postcontemporáneos*, que se adscribía a la poesía de la experiencia y los del 50.

## **GENERACIÓN DEL 68 (segunda)**

### **1977**

Este año es crucial en España y también para la poesía del momento. Son las primeras elecciones democráticas en España y se publican libros clave, tanto actuales como otros que habían sido censurado años atrás.

El panorama general de la lírica es de pluralidad y dispersión. Los últimos rasgos novísimos que aún permanecían están ya agotados (ya no haya nada con lo que romper). El abandono total ocurre a mediados de los 70, aunque ya la mayoría de novísimos habían renegado para entonces y cultivaban una poesía con otros elementos definitorios.

También publican obras los poetas que habían quedado silenciados por los novísimos y empiezan a tener relevancia. Además, a estos se unen los poetas jóvenes que empiezan a publicar sus primeros libros.

No hay una estética clara ni definida ni una generación con la intención de marcar una nueva línea, pero entre todas estas estéticas, dos van cobrando protagonismo:

- Una poesía que se basa en preocupaciones lingüísticas.

Es una poesía que reflexiona sobre la inefabilidad, indaga en el lenguaje, que llega a ser una barrera para expresar la realidad. Se demuestra una crisis de la expresión

verbal y los poetas se sitúan en los límites del silencio. El tema del poema será la metapoésía.

Los referentes se encuentran en la Generación del 50: “Poética” de Ángel González, “El óxido se posó en mi lengua”, de Gamoneda o “Palabra”, de Valente.

De esta surgirá una:

- Poesía del silencio, minimalista. Su principal representante es Amparo Amorós y su libro *Ludia*.

Esta poesía elimina todo lo retórico, los nexos, propone asociaciones insólitas entre palabras, introduce poemas fragmentarios como el haiku.

Esta tendencia, al compartir protagonismo como la figurativa, intentará hacerle frente con la antología *La prueba del nueve*.

- La poesía figurativa, basada en la poesía de la experiencia.

Esta poesía va a conectar directamente con los poetas del 50 y se va a ir oponiendo de una forma más radical a los novísimos.

Esta tendencia va a ser la encargada de superar el culturalismo de corte novísimo para pasar a hacer propia y personalizar la tradición. Se recupera el yo, aunque este sea ficcionado (poesía de la experiencia figurada).

Otras corrientes que están presentes en la época son:

- Tendencia surrealista, el llamado neosurrealismo con Blanca Andreu como principal representante y su premiado libro *De una niña de provincias que se vino a vivir en un Chagall*. Después otros libros surrealistas recibirán premios también.

Las características son: irracionalismo, desconexión sintáctica, tendencia a la imagen onírica.

Esta tendencia duró poco tiempo y, además, será criticada porque, al ser cultivada fundamentalmente por poetas jóvenes, parecía esconder la inexperiencia en ese juego del lenguaje.

- Poesía neo-épica. Esta poesía buscaba un espacio y tiempo míticos en un universo rural, a través de un idiolecto irracionalista, intimismo y tendencia al silencio. Representa el sentir popular. Julio Llamazares es su principal cultivador.

Poco a poco, a partir de 1980, se va a ir imponiendo la poesía figurativa o de la experiencia (la tendencia realista), vertiente de la poesía de la experiencia del 50.

Sus rasgos: regreso a la métrica, la rima y la estrofa, uso de un lenguaje coloquial y un léxico cotidiano, reivindicación de la experiencia y la emoción, introducción del humor y la parodia, individualismo, temática urbana.

Es decir, la línea más rupturista respecto a los novísimos es la que ocupará el plano poético dominante en el cambio de década, y lo será durante más de 15 años.

## **La poética de la experiencia**

Se utiliza el término de “poesía figurativa” para denominar a esta poesía de la experiencia renovada que tuvo tanto auge en los años 80. El término permite englobar todos los matices de la visión de cada poeta que escribió en esta línea, que, al tener tanto éxito, fueron bastantes.

De todos se pueden abstraer varios principios y procedimientos comunes:

- La poesía de la experiencia tiene raíz inglesa en Langbaum y Browning. Pero a estos poetas les llega por Jaime Gil de Biedma, que estudió, tradujo y acercó estos poetas en España.

En este origen, la poesía de la experiencia no consiste en reproducir un testimonio de la vida, sino objetivar la experiencia personal para que el lector la recree en el poema a través de un monólogo dramático. Como les llega a través de Biedma, el protagonista del monólogo será el propio autor, que se convierte en personaje.

- El poema toma un componente autobiográfico y confesional, en tono ficticio. Se parte de la experiencia personal, pero la creación es algo ficticio.
- Esto es revolucionario, ya que se toma el poema como mentira, cuando tradicionalmente era el género de la verdad.
- Se establece un pacto realista entre autor y lectores, que saben que lo que se recrea es una representación de la realidad. El poema ha de ser verosímil en su objetivación de la experiencia y el lector es cómplice, hipócrita.
- Hay complicidad entre lector y poeta en el poema porque el poeta tiene que ser un “hijo de vecino” que utiliza palabras corrientes. El tono tiene que ser natural, coloquial, adelgazar los elementos tradicionalmente poéticos, palabras cotidianas. No es que sea una prosa fácil, sino que debe parecerlo.
- El uso de la ironía, fruto del escepticismo de la época y que le sirve al autor para ocultarse. Además con la ironía se desacralizan métricas, ritmo o tópicos literarios.
- El universo referencial ha de ser urbano, porque el hombre normal lector vive fundamentalmente en la ciudad. Es una ciudad amable, coprotagonista del poema.
- Es una poesía que busca ser útil para la sociedad, útil para el ámbito personal del individuo, su pensar y sentir.
- El culturalismo es interno, es decir, no es una exhibición, sino que forma parte del poema, se dialoga con el referente.

## **La ruptura interior de la experiencia**

La poesía de la experiencia se había llenado de tópicos experienciales, trivial anecdotismo biográfico y egocentrismo del yo lírico. Es una poética que ha fosilizado, llena de lugares

comunes, de la que los poetas jóvenes huirán. Se vuelve a recuperar lo irracional y la vanguardia.

De nuevo las antologías tienen un papel fundamental. Es el caso de *10 menos 30*, de Villena, que define tres líneas en este fin:

- Una tendencia meditativa que parte de una anécdota (anécdota + metafísica). Caso de Carlos Marzal.
- Una intensificación de los elementos coloquiales, un “realismo sucio”. Caso de Roger Wolfe.
- Un realismo crítico, que entronca con la poesía social. Caso de Jorge Riechman.

Va tomando importancia un “realismo meditativo”, donde la filosofía entra en lo narrativo y se da paso a lo irracional. Se parte de un hecho común al que se le añade la indagación filosófica. Por tanto, la realidad es el punto de partida del poema, no la finalidad. La poesía de la experiencia va cediendo al lirismo meditativo. Lo importante del poema no es la experiencia, sino de lo que ella se deriva.

Muchos poetas mayores de la experiencia irán adaptándose a este cambio, otros seguirán en su línea.

### **Finales de los 90**

Fruto de unos poetas de la sociedad posmoderna, la nueva poesía tendrá tópicos de desencanto por esa sociedad dominante, un resignado escepticismo y el tedio vital. Irá avanzado la metafísica en el poema.

Como rasgos generales, en cuanto a forma y contenido, se deduce:

- En lo formal: realismo que utiliza elementos coloquiales y lenguaje antipoético.
- En lo temático: problemas del sujeto contemporáneo con el nuevo espacio urbano y estructura social.

Varias serán las tendencias que protagonicen el cambio de siglo:

- Un realismo sucio, encabezado por Roger Wolfe. Es una degradación de la poética de la experiencia. La ciudad ya no es amable, es un lugar inhóspito, vacío, apocalíptico, aislante.

En esta descripción apocalíptica se esconde un compromiso del autor, desencantado por el capitalismo.

Se utiliza la negación de la belleza, tratar con lo feo para condenar la fealdad del mundo. El poeta ensalza una voz lejana de la persona normal anterior y cercana al malditismo.

- Una nueva poesía política. Se busca una poesía entrometida, revolucionaria porque se cree en el poder de la escritura para, al menos, crear consciencias.

El lenguaje se aleja del de la experiencia, ya que se busca una escritura experimental alejada de las palabras de familia: el poder de extrañamiento del lenguaje (elipsis, fragmentarismo). Lo político está en el tema y en la forma.

- Poesía fronteriza entre el realismo degradado y la militancia cívica
- Poetas de la conciencia. Tienen una actitud de denuncia explícita y utilizan la palabra casi en prosaísmo para conseguir la eficacia comunicativa. Coinciden con los poetas sociales, pero estos conciben la escritura como terrorismo cultural, con una poesía casi antipoética, carente de buen gusto, cercana al realismo sucio.

### **Poesía del nuevo siglo**

De nuevo el ambiente es la pluralidad de tendencias, que han superado la poética del diálogo. Surgen antologías para intentar definir el ambiente poético, como *La generación del 99*, pero aún es difícil.

Villena lanzará otra, *La inteligencia y el hacha. Panorama de la Generación poética de 2000*, que destaca el rasgo de ruptura frente a la generación anterior, pero los poetas tienen gran amplitud de edades. En todas las antologías aparecerán autores de varias generaciones y primará la pluralidad de rasgos como: afán de trascendencia, despojamiento formal y cierta tendencia a la concentración y al fragmento; intensificación de la conciencia del lenguaje; retracción del; ahondamiento del sentimiento; nuevas formas de radicalidad poética; un culturalismo “caliente” o vivido; predominio de la imagen y generalización de la visualidad y lo pictórico; retorno a la simbiosis simbolista de pensamiento y emoción.

En 2008 por fin surgirá una antología, *Deshabitados*, compuesta por autores nacidos más allá de 1970 y que como rasgo definitorio de la generación propone la pluralidad y el continuismo. Son poetas individuales y en defensa de diversidad. Todavía no hay voces u obras que hayan consagrado al grupo.

Los rasgos predominantes de estos deshabitados son:

- Ensanchamiento de la realidad, explorando sombras; una realidad más compleja. “La realidad esconde siempre / distintas realidades, / más esquinas”.

Se abre una tercera vía diferente al realismo y a la metafísica caracterizada por el uso de la elipsis, síncope, el fragmento, la yuxtaposición, boceto, discurso imaginístico o mecanismos vanguardistas para obstruir la comunicación.

- Al ocultar el referente se puede llegar a la autorreferencialidad y, de nuevo, la duda de la capacidad del lenguaje para dar cuenta de la realidad.
- La nueva realidad contemporánea se hace más extraña a los poetas, por lo que recurren a nuevas formas de expresión lírica.
- El texto se considera incapaz de ser nexo con el mundo. La reflexión del poema va hacia el interior: introspección.



- Permanece el tono ficcional del yo lírico, pero es un hombre vacío fruto de la época; en la introspección se encuentra vacío.
- Para encarar ese vacío se recurre a la ironía y a la parodia.
- Se hace una revisión de la tradición para tratarla de forma irónica. La cultura forma parte de la vida y se utiliza para el tono confesional o política. Se introducen elementos de la cultura de masas.
- Una poesía que no renuncia a nada, todo es válido.
- Se acercan a los rasgos simbolistas: equilibrio entre lo sensorial y lo especulativo. Se sustituye lo anecdótico por lo atmosférico. Se da protagonismo a la imagen, pensamiento visual.
- Rasgos vanguardistas: irracionalismo, voluntad desacralizadora, gesto lúdico, deconstrucción.
- Buscan referente más allá de España.
- Tendencias:
  - Surrealismo
  - Intelectualidad
  - Poesía de la experiencia
  - Poesía postpoética: a la poesía se unen todo tipo de artes.
  - *Afterpop*
  - *Blogosfera*, uniendo al discurso literario lo visual y acústico.
- Con la revolución digital y la red se le ha dado rasgos al discurso literario que antes eran propios de lo coloquial.